

Una experiencia para compartir

Un museo se antoja lugar de encuentro, ventana que asoma a una realidad compartida y propia, o distinta. Pensemos en él, como una forma de explicar y contar una parte del universo, que en determinado tiempo y espacio, habitamos los otros y nosotros.

“El INAH en más de seis décadas, a través de la difusión del patrimonio arqueológico, histórico y etnográfico que realizan los museos del instituto, ha contribuido en gran medida a la construcción de la memoria histórica y a la identidad de la nación”.¹

En este tiempo, uno de los ejes que han guiado a los 114 recintos que conforman la red de museos del INAH, es su función educativa que nos habla de esa identidad particular en cada territorio.

Sin embargo, los modos de llegar y atender al público no habían cambiado de manera significativa, además se descuidaron los sectores que están fuera de los grupos de educación formal.

Atendiendo a ello, el INAH reorienta y pone en el centro de su acción al visitante. Servicios educativos, área que anteriormente sólo se encargaba de atender al estudiantado, cambia su nombre



Eva Calderón de la Barca

a Comunicación Educativa, proponiendo una transición en sus estrategias de comunicación, dónde no sólo se contempla a los grupos escolares, sino a los otros públicos también.

A través del estudio de públicos sobre: estudiantes, familias, gente con capacidades diferentes, extranjeros, adultos, jóvenes, adultos mayores, entre otros, el área de Comunicación Educativa instrumenta y planea estrategias de comunicación y servicio; para realizar, talleres, vistas guiadas, eventos culturales, materiales didácticos, actividades pre o post visita, por mencionar sólo algunos.



De igual forma lo anterior, proporciona instrumentos que permiten crear o fortalecer vínculos con instituciones educativas, culturales y con mayor énfasis hacia los distintos sectores de la comunidad.

Con este nuevo enfoque del área de Comunicación Educativa a nivel nacional, “la comunicación, difusión, carácter educativo y el sentido lúdico deben ser esenciales y ejes en las acciones de la institución”.

El Museo de Sonora no es la excepción, transita, trabaja y busca nuevas formas que permitan el diálogo con la comunidad, para así favorecer el encuentro con su público.

Las fotos que se muestran arriba son de diversos talleres, pláticas y visitas guiadas que se realizaron durante el 2005 por el Museo de Sonora, y pertenecen al archivo del Centro INAH Sonora



¹ Cortés, Alejandro y Teodocio, Katia, “De Museos, educación y público”. La VOZINAH Boletín del programa nacional de Comunicación Educativa, Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones, Año III, Núm. 8, enero- abril del 2005. Pp. 6,7.